

I Jornadas Norpatagónicas de Experiencias Educativas en Ciencias Sociales para la Escuela Secundaria. II Jornadas Provinciales de Geografía, Ciencias Sociales y Educación (Neuquén). Instituto de Formación Docente Continua - Luis Beltrán, Luis Beltrán, Río Negro, 2013.

La asignatura ERSA (Estudios de la realidad social argentina): un aporte al estudio de la educación ciudadana en la década del 70 a partir de un libro de texto.

Lamas, Martín Ignacio.

Cita:

Lamas, Martín Ignacio (2013). *La asignatura ERSA (Estudios de la realidad social argentina): un aporte al estudio de la educación ciudadana en la década del 70 a partir de un libro de texto*. I Jornadas Norpatagónicas de Experiencias Educativas en Ciencias Sociales para la Escuela Secundaria. II Jornadas Provinciales de Geografía, Ciencias Sociales y Educación (Neuquén). Instituto de Formación Docente Continua - Luis Beltrán, Luis Beltrán, Río Negro.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/i.jornadas.norpatagonicas/25>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eZc2/oxx>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La asignatura ERSA (Estudios de la realidad social argentina): un aporte al estudio de la educación ciudadana en la década del 70 a partir de un libro de texto

Lamas, Martín Ignacio
martinlamas31@yahoo.com.ar

RESUMEN:

En este trabajo intento estudiar la definición de la ciudadanía y la identidad nacional que expresa un libro de texto dedicado a la enseñanza en un período histórico singular de la historia argentina: la década del 70, y más precisamente el período 1973-1975.

Para eso analizaremos un libro de la asignatura ERSA (Estudio de la Realidad Social Argentina) tratando de identificar qué podemos ver en ese texto de la educación ciudadana en la década del 70.

En primer lugar haremos una descripción del libro e intentaremos contextualizar las ideas del autor en el clima particular de ideas de su época.

En una segunda instancia encararemos el análisis del libro, prestando especial atención a cuestiones relativas a las concepciones y representaciones del autor acerca de la educación, la enseñanza, el aprendizaje, el docente, el alumno, y el libro como herramienta didáctica.

En un tercer momento intentaremos develar cuáles son, según el autor los objetivos de la asignatura, qué idea de ciudadano y de ciudadanía expresa.

Esperamos arribar a un conocimiento más acabado del contenido de este texto tomándolo como una expresión puntual del ideario que recorrió el campo político, intelectual y educativo en la década del 70 en Argentina.

Palabras claves: Educación ciudadana, ERSA, identidad, ciudadanía, ideología, valores.

INTRODUCCIÓN

En diferentes momentos históricos se producen diferentes visiones acerca de la ciudadanía.

En este trabajo intentaremos estudiar la definición de la ciudadanía y la identidad nacional que expresa un libro de texto dedicado a la enseñanza en un período histórico singular de la historia argentina: la década del 70, y más precisamente el período 1973-1975.

Para eso analizaré un libro de la asignatura ERSA (Estudio de la Realidad Social Argentina) tratando de identificar concepciones acerca de la ciudadanía y la educación ciudadana.

En primer lugar haremos una descripción del libro en base a los datos que podemos encontrar en el mismo texto y algunos datos que hemos recabado acerca de la materia. También intentaremos contextualizar las ideas del autor en el clima particular de ideas de su época, develando elementos centrales de su ideología.

En una segunda instancia encararemos el análisis del libro, prestando especial atención a cuestiones relativas a las concepciones y representaciones del autor acerca de la educación, la enseñanza, el aprendizaje, el docente, el alumno, y el libro como herramienta didáctica.

En un tercer momento estudiaremos el texto en cuestión valiéndonos de algunos conceptos del saber académico de la didáctica específica de la educación ciudadana. En ese sentido, intentaremos develar cuáles son, según el autor los objetivos de la asignatura, qué idea de ciudadano y de ciudadanía expresa, y cómo se expresa sobre la cuestión de los valores. Este apartado será el de mayor importancia en nuestro trabajo.

Hacia el final del recorrido esperamos arribar a un conocimiento más acabado del contenido de este texto tomándolo como una expresión puntual del ideario que recorrió el campo político, intelectual y educativo en la década del 70 en Argentina.

LA ASIGNATURA ERSA Y EL LIBRO DE MIGNONE

La asignatura Estudio de la Realidad Social Argentina fue el nombre que tuvo la educación ciudadana durante el tercer gobierno peronista, ente los años 1973 y 1976.

A través del libro de Emilio Fermín Mignone (1974) al que haremos referencia en adelante, podemos develar algunas de las características de esta materia. En el prólogo, Mignone expone que esta asignatura fue instituida por el Ministerio de Cultura y

Educación de la Nación en el segundo semestre de 1973 y que según ese ministerio esa materia “tendía a promover entre los estudiantes la aptitud y la metodología para el análisis crítico de la sociedad, para la investigación, el diálogo y la creatividad...” (1974:7). El libro está publicado en marzo de 1974, por lo que podemos inferir que se utilizó plenamente desde el ciclo lectivo de ese año.

El ejemplar que usamos como fuente está planteado para tercer año del ciclo básico y, según el mismo autor adelanta, se ocupa centralmente de cuestiones referentes a la estructura económica del país, mientras que el que corresponde a primer año se ocuparía de cuestiones políticas y el de segundo año al estudio de la estructura social (op. cit.: 12). En una mirada panorámica –más adelante nos adentraremos en cuestiones puntuales-, podemos ver la influencia ideológica de las ideas del peronismo de la década del 70 plasmadas en este libro: un componente fuerte de nacionalismo popular expresado en la defensa de las medidas económicas de los primeros gobiernos peronistas; con un antiimperialismo que se basa en las lecturas antiliberales del revisionismo histórico; más ciertos toques de cristianismo y desarrollismo.

El material contiene en sí fragmentos de textos de otros autores que avalan lo dicho en el párrafo anterior: José María Rosa, Miguel Ángel Scenna, Arturo Frondizi y Aldo Ferrer. Y que como el mismo autor aclara encara de frente los principales problemas de la realidad nacional como la dependencia y el desarrollo con la convicción de “no escapar a las cuestiones espinosas que presenta la realidad, sino a encararlas con objetividad, con humildad intelectual, y con respeto para los que no piensan de la misma manera” (Op. Cit: 8)

El libro consta de un prólogo con algunas consideraciones generales acerca de la asignatura y el texto en cuestión; una introducción, con lineamientos generales acerca del contenido ideológico del material y algunas indicaciones acerca de su utilización; y once unidades de trabajo dedicadas a temas puntuales de la realidad nacional.

En la unidad de trabajo 1 se explica el concepto de proyecto nacional y por su contenido será uno de los principales que vamos a tener en cuenta para esta monografía. La unidad de trabajo 2 contiene una breve historia económica argentina. En las unidades 3 y 4 se abordan temas relativos a la dependencia de nuestro país en una perspectiva histórica y en la quinta unidad denominada “económicamente libre” se esbozan las principales líneas del proyecto nacional del justicialismo. Entre las unidades 6 y 10 se trabajan temas relativos a sectores puntuales de la economía argentina en ese momento histórico: la

producción primaria, infraestructura, energía, industrias básicas, transportes y comunicaciones. En la unidad de trabajo 11 se plantean algunos “temas para el análisis y discusión” como la productividad del trabajo, la investigación científica y la obligación de pagar impuestos.

Este manual trae adjuntas propuestas de actividades para los alumnos, que en general están al final de cada unidad de trabajo y hay en él espacios en blanco para responder a estas actividades.

Por otra parte, está construido con determinados dispositivos que ayudan en la lectura y en la comprensión de los textos: notas al pie que definen conceptos (por ejemplo revolución industrial, fascismo, o imperios coloniales); glosarios de términos económicos utilizados al final de algunos capítulos; y biografías de personajes históricos nombrados en la misma ubicación.

En cuanto a las fotografías, todas son en blanco y negro, no predominan las grandes ni vistosas fotografías, y el espacio de sus páginas está ocupado centralmente por los textos. Las fotografías están orientadas a ilustrar algunas cuestiones puntuales; así, se incluyen fotografías de los autores o personajes nombrados, o de las situaciones que se describen: por ejemplo, una foto de la exposición rural de Palermo como ilustración de la oligarquía terrateniente, de una olla popular en la crisis de 1930 o imágenes de frigoríficos o del trabajo en el campo cuando se habla de la producción.

Acerca del autor¹

Emilio Fermín Mignone nació en 1922, fue un abogado radicado en la ciudad de Luján, vinculado a los grupos nacionalistas católicos que confluyeron en el peronismo, movimiento en el que participó como uno de los intelectuales vinculados a la gobernación de Domingo Mercante en la provincia de Buenos Aires.

Después de la caída de Perón dirigió un periódico en Luján, desempeñó cargos vinculados al tema educativo en la OEA y en el ministerio de educación de la Nación entre 1969 y 1971.

En 1973, vinculado al FREJULI, es designado Rector de la Universidad Nacional de Luján, cargo que ocupa hasta el golpe de Estado de 1976.

¹ Biografía extraída del sitio del CELS, Centro de Estudios Legales y Sociales: www.cels.org.ar

Durante la dictadura y posteriormente a ella se transforma en un destacado militante por los derechos humanos –tiene una hija desaparecida en 1976- y preside el CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales) hasta su muerte en 1998.

EL LIBRO COMO HERRAMIENTA DE ESTUDIO Y LA CUESTIÓN METODOLÓGICA

Adelantaremos que el libro de Emilio Fermín Mignone tiene una forma de presentar los conceptos que en una primera aproximación podemos caracterizar como no problemática, por ejemplo, en un fragmento se dice: “La expansión económica descrita tuvo lugar dentro del marco económico británico, lo cual le otorgó un carácter *condicionado y dependiente* [resaltado en el original]” (op. Cit. 34). En la nota al pie en el misma página dice: “conviene que se discuta en clase el sentido de estos dos calificativos”, abriendo de alguna manera el tema a la problematización pero no dando elementos para ello.

Acto seguido, en sucesivas notas al pie expresa la definición de fenómenos que se nombran en el cuerpo principal del texto: define conceptos como capitalismo comercial, imperios coloniales (diferenciándolos de imperios territoriales) y revolución industrial. En todos los casos da definiciones muy precisas, pero a la vez muy cerradas y sin problematizar, y no se expresan las fuentes de donde se extraen estas definiciones.

Sin embargo, avanzando en el análisis, si analizamos la metodología de trabajo, ya desde las primeras páginas el autor propone una forma de trabajo abierta y participativa: “es preciso utilizar una metodología activa, fundada en el trabajo común de los estudiantes y del profesor, dirigido a la búsqueda de los elementos que integran la estructura económica real y formal de la nación y la realización del análisis crítico” (op. Cit.: 11). Sin embargo, el trabajo educativo que impulsa el libro no debe quedarse en el análisis según el autor, sino que debe orientarse más allá, hacia la práctica: “Esta labor no debe reducirse a la descripción y a la discusión sino que tiene que orientarse a establecer pautas de comportamiento y compromisos personales y grupales dirigidos a la transformación de la realidad” (op. Cit.:11). Esta transformación de la realidad –lo veremos más adelante- deberá dirigirse a la realización del proyecto nacional.

Más tarde, apela a la voluntad de docentes y alumnos de investigar la realidad críticamente utilizando en esa tarea “la lectura, el conocimiento directo de los hechos, la participación, el debate, el juicio personal, el razonamiento y la creatividad” (op. Cit.: 12)

Vemos presentes en el texto una serie de representaciones sobre los alumnos que inferimos a partir de la forma de construir los textos:

“No creo en la utilidad ni en la ventaja de utilizar para dirigirse a adolescentes un lenguaje añorado ni de rebajar el nivel de los temas tratados. Estos, a mi juicio, tienen que ser puestos cuanto antes en contacto con los grandes autores, sin resúmenes ni tijeras. He procurado eso sí, ser claro a costa de cualquier lucimiento y he agregado para ello notas, aclaraciones, explicaciones y pequeñas biografías...” (op. Cit.: 8).

En cuanto a las características del libro como herramienta de estudio para los estudiantes, el autor admite que los textos “resultarán sin duda un tanto abstractos y no siempre comprensibles para el estudiante que aborda este libro y se enfrenta con sus primeras páginas”(op. Cit.: 15), pero el alumno no debe preocuparse por ello, y desalienta al docente a utilizar metodologías memorísticas, en lugar de eso propone la utilización del libro solo como un marco teórico, para que sus textos “se mediten una vez concluido el curso” (op. Cit.: 15).

Más abajo explicará mejor estas ideas al decir que concibe este libro como “deliberadamente incompleto, para ser terminado por los docentes y alumnos”, aclarando que “no es un libro de texto, donde generalmente se pontifica y se dan nociones presuntivamente acabadas” (op. Cit.: 15). Admite que el libro tiene muchos autores, desde quien lo escribió a los autores de quienes se toman fragmentos y los mismos docentes y estudiantes, por lo que el libro quedará concluido a fin de año con los aportes de todos los que utilizaron el libro en el cursado. Ese sería el sentido de las páginas en blanco para completar las actividades.

Esta es una concepción de un libro abierto, permanentemente dispuesto a la discusión, utilizado de manera no rígida ni dogmática, como una herramienta más para trabajar en clase. El mismo autor pone en el cuerpo del texto, en la página 16, la dirección de la editorial Coliseo (quien edita el libro) para recibir comentarios, críticas y sugerencias acerca del libro, como una forma de demostrar hasta qué punto el libro está abierto a la discusión.

Aclara también que las actividades sugeridas por el libro son solo recomendaciones, y su objetivo no es que sean seguidas al pie de la letra: “Tampoco los profesores y estudiantes tienen por qué seguir el libro puntualmente” (op. Cit.: 16).

De esta manera, con la apelación a una metodología activa y participativa, la utilización del libro de una manera creativa, nos damos una idea de las ideas pedagógicas del autor. Apunta a un alumno que desarrolle el sentido crítico y a un docente que impulse la

discusión, el debate y la práctica transformadora, ideas que son expresadas reiteradamente por Mignone.

Sin embargo, faltarían analizar aquí las actividades que plantea el autor para el análisis de los textos. Teniendo siempre en cuenta que él mismo aclara que no son para seguir puntualmente, puede ser interesante analizar hasta qué punto impulsan ese trabajo creativo y activo de los alumnos.

Si bien el autor explícitamente desalienta cualquier intento de un estudio memorístico de los temas tratados, en la práctica vemos consignas que si bien no impulsan la memorización, sí las preguntas cerradas, que propician la descripción de fenómenos a partir de los textos: vemos repetidas veces el imperativo del verbo enumera, “escribir la definición de”, “¿cuándo comenzó la industrialización del país?” (op. Cit.: 79).

Sin embargo, a la par de estas actividades, también vemos otras destinadas a operaciones del pensamiento más complejas como pensar alternativas históricas, a la manera de “¿Crees que durante la etapa de la economía primaria exportadora pudo haberse desarrollado otra política económica destinada a evitar el desequilibrio regional y lograr un desenvolvimiento integrado? ¿o fue lo único posible?” (op. Cit.: 78).

En otras ocasiones propone interesantes temas para discutir en clase que problematizan cuestiones importantes en el análisis histórico como: ¿El desarrollo económico puede ser dirigido por la voluntad humana o está supeditado a circunstancias geográficas, climáticas e internacionales, como se explica en el texto?” (op. Cit.: 79).

En otras ocasiones sugiere actividades para investigar determinadas realidades a nivel local o regional, averiguando datos que deben ser brindados por oficinas públicas o por encuestas hechas por los alumnos. En ese sentido hay un interesante apartado en la introducción en donde defiende el derecho de los ciudadanos a acceder a la información pública, y la obligación de los funcionarios de brindarla: “los profesores y estudiantes no deben vacilar en requerir dicha información” (op. Cit.: 16).

Objetivos, identidad y concepciones de ciudadanía

Proyecto nacional e identidad nacional

Al principio del libro el autor expresa:

“La República Argentina atraviesa por una circunstancia histórica en la cual su pueblo ha apoyado, con absoluta claridad y decisión, un proyecto nacional, perfectamente definido. Ese programa, esa empresa común de la Argentina de hoy, conforma una trama ideológica

y configura un modelo de nación que se irá perfilando a través de este curso...” (op. Cit.: 13).

El proyecto a que se refiere es el proyecto del justicialismo que se impuso en las dos elecciones presidenciales de 1973, y el autor toma como eje del libro el desenvolvimiento de la explicación de ese proyecto que él caracteriza como un proyecto de liberación, de desarrollo, socialización, justicia y de participación. Lo diferencia tanto del liberalismo como del fascismo y el socialismo.

En este libro –correspondiente a tercer año- se interesará por los aspectos económicos de ese proyecto, pero recordemos que para primer y segundo año se abordaban los aspectos políticos y sociales.

Como primer paso para la explicación del proyecto nacional, Mignone explicita su definición acerca de lo que es un proyecto nacional, entendido como

“un plan que una nación o sus sectores dirigentes, se proponen cumplir para alcanzar sus objetivos y metas (...) es una imagen de la nación deseada (...) cuya realización se impone a la sociedad por un acto razonado de voluntad. Significa la proposición de un destino para la nación y una empresa común a realizar, que se asume colectivamente” (op. Cit.: pág 22).

De allí la definición se asocia enseguida con el concepto de nación cuando dice:

“En consecuencia una Nación, más que una comunidad de raza, de religión, de cultura o de lengua, más que por la existencia de un territorio, de un pasado común o de una organización estatal, es una suerte de solidaridad comunitaria en el presente y hacia el futuro, un plebiscito cotidiano, según la celeberrima expresión de Renán. Es una comunidad de valores e ideales y un programa para el porvenir”

Seguido a esto, en la unidad de trabajo 1 da ejemplos de proyectos nacionales más o menos exitosos a lo largo de toda la historia de la humanidad: desde la época de la Grecia Antigua –Mignone manifiesta que Esparta y Atenas tuvieron sendos proyectos nacionales- hasta su contemporaneidad en el siglo XX, y explica detalladamente el proyecto nacional de la Argentina entre 1852 y 1880, explicando las características del modelo agroexportador y los objetivos que tenía, extendiendo su influencia hasta 1930.

Más tarde, en la unidad de trabajo 4, después de definir el significado de los términos liberación y dependencia, Mignone se dedica a explicar puntualmente las características del justicialismo como proyecto nacional. Le interesa especialmente remarcar que ese proyecto tiene sus raíces en el humanismo y el cristianismo, y lo delimita del socialismo, ya que el justicialismo respeta la propiedad privada -aunque en función social-, y en una

nota al pie hace una crítica fuerte a los regímenes socialistas por no ser capaz de conciliar la igualdad con la libertad (op. Cit.: 119).

En cuanto a la descripción del proyecto nacional del justicialismo el autor nos pone ante la evidencia del apoyo concreto que recibió ese proyecto a través del voto al FREJULI (Frente Justicialista de Liberación), que llevó al poder al peronismo en dos oportunidades en el año 1973: el 11 de marzo a Héctor Cámpora y el 23 de septiembre al mismísimo Juan Domingo Perón.

Las características de ese proyecto el autor las sintetiza así:

- El fin del Estado es la justicia distributiva, la justicia social, definiéndola como igualdad económica, diferenciándose nuevamente del liberalismo y el socialismo, para explicar que el origen de estas ideas se remonta a encíclicas papales desde la rerun novarum, de León XIII en el siglo XIX, hasta las más recientes de Juan XXIII y Pablo VI.
- Soberanía del pueblo y del Estado para conducir la economía del país y la distribución igualitaria del ingreso
- La reconstrucción del Estado y su participación en la economía en la línea de una economía mixta. Aquí hace una interesante observación acerca del carácter pragmático del justicialismo, no aceptando teorías absolutas o utopías y adaptando sus políticas al contexto.
- La participación de la comunidad en la toma de decisiones, lo que da pie a la introducción de la idea de comunidad organizada como medio para canalizar la participación, es decir, que la participación no es directa ni individual, sino que se expresa a través de las asociaciones en que los individuos participan (sindicatos, corporaciones, Iglesias, partidos)

Ya en la unidad de trabajo número 5 se explica la concreción en la práctica del proyecto justicialista durante los dos primeros gobiernos justicialistas entre 1946 y 1955, centrándose principalmente en el aspecto económico.

OBJETIVOS COGNITIVOS Y OBJETIVOS IDENTITARIOS

CARRETERO y KRIEGER (2004), sostienen que “enseñar a pensar críticamente, en términos historiográficos, suele entrar en contradicción con forjar la conciencia nacional de los futuros ciudadanos” (op. Cit.:71). Si bien esta hipótesis los autores la sostienen para la enseñanza de la historia, podríamos pensar que es factible utilizarla como herramienta

para analizar la enseñanza de la ciudadanía, y en particular, en el texto que nos ocupa, al caso de la materia ERSA.

Otro argumento para transpolar esta hipótesis al campo de la ciudadanía, es que el libro de Mignone que venimos analizando recurre a la historia constantemente para la justificación de la idea de proyecto nacional.

Entonces, teniendo en cuenta lo dicho hasta aquí acerca del libro de Mignone, podemos comenzar a inferir claramente que el libro se ubica en la definición de objetivos en clave nacionalista, lo que Carretero y Krieger ubican en la tradición proveniente del romanticismo, en donde la identidad se asocia a nacionalidad y se define como identidad nacional, siempre en el marco de un Estado nacional. Esto parece quizá obvio hoy en día, pero es un fenómeno que tiene su origen en el siglo XIX, con el romanticismo. En la otra tradición, originada en el siglo XVIII, asociada a la ilustración, la idea de patria y ciudadanía no estaban asociadas a un Estado particular, sino que tenían un carácter universal y cosmopolita.

Sin embargo, vale poner algunos recaudos para ver que la caracterización que acabamos de hacer no implica que los objetivos cognitivos estén ausentes o excluidos de la propuesta de Mignone.

En primer lugar hay que decir que si bien Mignone propone una ciudadanía asociada a la identidad nacional, también reconoce que “es evidente que la humanidad marcha hacia modalidades de interrelación económica, sociales, culturales y políticas más amplias”, y hace alusión a la idea de continentalismo (en referencia a la unidad cultural y económica de América Latina) y al universalismo, por lo cual no estaríamos –al menos formalmente– ante un caso de una identidad nacional excluyente o asociada exclusivamente a un Estado nación.

Por otro lado, los objetivos cognitivos no están ausentes del libro. Aun cuando es evidente un acento importante en la idea de identidad nacional, y es bien claro que el autor se para en un proyecto político concreto con bases fuertes en su presente –cosa que hace explícita en todo momento– hay una elaboración de las ciencias sociales que responde a algunos cánones científicos, aunque no siempre a los académicos. Hay en el libro una visión de la ciencia histórica y de la economía que intentan un análisis profundo de sus respectivos objetos de estudio. Se muestran variedad de corrientes historiográficas: si bien se recurre a autores revisionistas, no se abusa de sus aportes y de hecho hay una

influencia importante de la historiografía económica y social; más destacable en tanto esta escuela historiográfica había nacido muy poco antes de la redacción del libro.

Como ejemplo podemos señalar que en la pág. 41, en la sección “comentarios y sugerencias”, en donde el autor, cerrando la unidad, recomienda actividades para realizar en clases, propone la lectura del libro “La formación de la Argentina moderna”, de GALLO y CORTES CONDE, un libro de historia económica y social con autores que adhieren una línea más bien liberal dentro de esa escuela historiográfica.

Más allá de eso, lo minucioso en la utilización de los conceptos (aclarados por el glosario), y la discusión propuesta en cada actividad por el autor, nos hacen pensar que no se resignan los objetivos cognitivos, aun cuando no haya demasiado acento puesto en ellos. De todos modos, aun con estas aclaraciones, podemos estar de acuerdo con la hipótesis de Carretero y Krieger (2004), en tanto no la interpretemos a la ligera y tengamos en cuenta que estos autores no dicen que estos objetivos son excluyentes, sino que están “en una tensión permanente hasta nuestros días” (op. Cit.: 83). El hecho de que estén en tensión se corrobora en el texto, pero esto no quiere decir que estos dos tipos de objetivos no estén.

RELACIÓN CON EL CONOCIMIENTO Y MODELOS DE CIUDADANÍA

Podríamos profundizar el análisis del texto de Mignone utilizando las herramientas que nos brinda Cullen (1997) para analizar la relación entre conocimiento y construcción de la ciudadanía.

Cullen parte de la idea de que la escuela educa para la convivencia. Educar para la convivencia implica educar para la ciudadanía como objetivo de la escuela, y tiene que ver con la manera en que los docentes se relacionan con el conocimiento. Dice Cullen: “La escuela enseña la convivencia, porque enseña una forma de relacionarse con el conocimiento, que no puede entenderse sino como pública” (1997: 213-214). Es decir que, la forma de relacionarse con el conocimiento expresaría una forma de enseñar a convivir, una forma de ciudadanía.

Desde esa perspectiva, las formas de relacionarse con el conocimiento que no enseñan a convivir justamente serían para Cullen: el autoritarismo (entendido como autoritarismo mental, dogmatismo); el iluminismo (en tanto entiende al alumno como tabla rasa, o recipiente); y la razón instrumental (o competitiva que ve al otro como cosa, como medio). La forma de relación con el conocimiento que sí permite enseñar la convivencia justa estaría dada por la relación crítica con el conocimiento, respetando al otro, escuchando

sus razones, “sin pretender instrumentalizar al otro, descalificarlo ni dominarlo dogmáticamente” (op. Cit.: 214).

“Enseñar la convivencia justa y la participación ciudadana es orientar el conocimiento escolar a la construcción de lo público. Es, en realidad, una educación para lo público” (op. Cit.: 214).

Y precisa que la suya es “una concepción de lo público que incluye la democracia, la participación social sin discriminaciones y la apertura a horizontes integradores de la vida cotidiana y de todas las manifestaciones de la personalidad, de los individuos y los grupos” (op. Cit.: 214). Esto implica enseñar a pensar autónomamente y a la vez poner en cuestión el poder hegemónico.

Teniendo en cuenta estas definiciones de la relación entre forma de relacionarse con el conocimiento y ciudadanía podríamos intentar utilizarlas en nuestro análisis del libro de ERSA. Debemos aclarar que la definición de Cullen es una definición normativa, es decir, expresa como debería ser la educación o cuáles deberían ser los objetivos de la educación. En este punto proponemos utilizar estos conceptos para ver qué relación con el conocimiento plantea el libro de Mignone y si en él encontramos la idea de ciudadanía participativa.

Como respuesta podemos decir que desde el punto de vista de los contenidos, Mignone plantea, por un lado definiciones cerradas como la de identidad nacional y proyecto nacional que nos harían pensar en una relación dogmática con el conocimiento. Pero a la vez, encontramos sugerencias de trabajo que nos hacen pensar en una forma diferente de construcción de la ciudadanía, más cercana a la visión crítica. Los llamados a la participación, las propuestas de debate, el hecho de mostrar diferentes perspectivas acerca de los hechos a través de textos de autores de diferentes corrientes, las indicaciones acerca del carácter inacabado del texto, para que no sea usado de manera dogmática y memorística dan cuenta de esta tendencia del autor a sostener una visión crítica en la construcción de la ciudadanía.

Esto último nos haría complejizar la visión que podemos tener acerca de qué idea de ciudadanía encontramos en Mignone, por eso planteamos que hay una idea de ciudadanía que mezcla algunos elementos dogmáticos y otros referentes a una ciudadanía participativa. Podemos ver los modelos de relacionarse con el conocimiento que plantea Cullen como modelos ideales, que en la práctica se dan mezclados, de esa manera se facilitará la comprensión del manual de ERSA. No vemos, eso sí, una

propuesta de una ciudadanía adaptativa, en el sentido extremo de una socialización entendida solo como adaptación al orden social.

Por otro lado, pensamos que hay que tener en cuenta las diferencias de contexto entre Cullen y Mignone. Cullen escribe en la década de 1990, y plantea casi con urgencia la necesidad de la escuela de dar respuesta a una globalización excluyente; en cambio Mignone escribe en plena década de 1970, en un contexto de movilización social donde había un espacio más reducido para la crítica tal como la entiende Cullen, y en donde la necesidad de transformación social profunda en un sentido progresista tiene amplia aceptación social y es vista como una posibilidad cercana.

CIUDADANIA Y NACIONALISMO.

Pasaremos ahora a preguntarnos si podemos identificar en el texto de ERSA que estamos analizando algunos conceptos que plantea Isabelino Siede en su artículo “Patriotismo, Derechos Humanos y expectativas del ogro” (2007). Ese texto aborda algunos conceptos que nos pueden servir para profundizar el estudio del libro de texto que estamos analizando, llamando la atención sobre la vinculación que encontramos en el origen de los sistemas educativos entre nación y ciudadanía: “El nacionalismo, entendido como principio de valoración emanado de la lealtad a la patria, fue un valor recurrente en la matriz fundacional de la escuela pública en diferentes países” (SIEDE, 2007: 144).

Este patriotismo nacional se consideraba contradictorio con las lealtades supranacionales. La idea de educación nacionalista la podemos ver claramente en el texto de Mignone como ya hemos destacado más arriba, sin embargo habría que poner dos matices que no por ser puntuales dejan de tener su importancia: en primer lugar la educación nacionalista está en este libro más asociada al conocimiento de la estructura social, cosa que no pasaba en los orígenes de la educación argentina; en segundo lugar, si bien la educación nacionalista tiene en el libro de ERSA un carácter muy centrado en la nación argentina, no por eso se deja de reconocer –aunque efímeramente y sin darle espesor- la importancia de una lealtad de tipo supranacional cuando se reconoce la necesidad de una identidad continental y latinoamericana.

Hay un elemento que nombra Siede (2007) que claramente vemos ausente en el texto de Mignone para escuelas secundarias: la idea del nacionalismo asociada a la neutralidad política (SIEDE: 145). Al contrario de eso, si bien el texto nombra alguna veces la necesidad de la “objetividad” en el estudio de la realidad social –que no es lo mismo que la neutralidad-, se reconoce continuamente como parte de una lucha entre fuerzas

políticas antagónicas en la histórica argentina y reconoce su adscripción a un proyecto nacional en proceso de desenvolvimiento que sería el justicialismo.

En ese punto Siede señala la presencia de “textos de enseñanza escolar [que] configuraron relatos míticos que pretendían homogeneizar culturalmente a la población en una única lectura del pasado común” (op. Cit.: 145). Utilizando este párrafo para analizar el texto de Mignone nos encontramos ante un tema un poco más confuso: por un lado es evidente que en el libro de Mignone encontramos un interés por homogeneizar a la población detrás del proyecto justicialista; pero por otro lado hay que tener en cuenta que su visión no cae en los relatos míticos tradicionales. Antes bien, lo señalado en apartados anteriores acerca de la variedad de fuentes utilizadas (que van desde el revisionismo histórico hasta la historiografía científica) y la importancia dada al conflicto en la historia, nos permiten dudar acerca de este objetivos de la construcción de relatos míticos sobre la nacionalidad. Aun cuando reconozcamos la diversidad de actores sociales ausentes del relato histórico expresado por Mignone (las mujeres, los pueblos originarios, por ejemplo). Podríamos formular una conclusión acerca de este apartado sosteniendo que Mignone, si bien plantea una perspectiva nacionalista de la ciudadanía, ya no es el mismo nacionalismo de fines del siglo XIX y principios del XX: hay una actualización del nacionalismo basada no tanto en la construcción de narraciones moralizantes y a una historia petrificada, sino en introducir elementos de la estructura económica del país, basándose en perspectivas historiográficas más complejas, derivadas de los nuevos planteos aparecidos en el siglo XX, que tienen en cuenta un análisis de los diferentes niveles de la realidad social y la presencia del conflicto en la historia de los hombres.

CONCLUSIÓN

En este trabajo hemos podido analizar críticamente la fuente en cuestión a partir de algunos de los conceptos vinculados a la teoría sobre la enseñanza de la ciudadanía.

Pensamos que pudimos demostrar a través del estudio del libro de Emilio F. Mignone la centralidad en su construcción de las ideas de identidad nacional asociada al proyecto nacional, como una forma particular de ciudadanía, entendida en el marco de un contexto social y político particular en la historia de nuestro país.

Como profundización de nuestra reflexión y complemento del estudio actual, me parecería muy interesante indagar acerca de las formas en que era utilizado este libro en su práctica diaria por los profesores y los sentidos que este libro despertaba en los alumnos. Quizá

más interesante todavía sería un análisis de la práctica de los profesores en la materia ERSA, más allá de la utilización del libro a través de entrevistas a ex profesores y ex alumnos de nivel secundario. Serían tareas que interesarían desarrollar más adelante.

BIBLIOGRAFÍA:

- CULLEN, Carlos (1997). *Crítica de las razones de educar*. Buenos Aires, Paidós.
- CARRETERO, Mario y KRIGER, Miriam (2004). “¿Forjar patriotas o educar cosmopolitas? El pasado y el presente de la historia escolar en un mundo global” en CARRETERO, Mario y VOSS, James F. (Comps.). *Aprender y pensar la historia*. Buenos Aires, Amorrortu.
- MIGNONE, Emilio Fermín (1974). *Estudio de la realidad social argentina. Tercer año del ciclo básico*. Coliseo, Buenos Aires.
- SIEDE, Isabelino (2007). Patriotismo, Derechos Humanos y expectativas del ogro. En *La educación política. Ensayos sobre ética y ciudadanía en la escuela*. Buenos Aires, Paidós.